

# EL REDACTOR GENERAL.

*Cádiz vièrnes 14 de agosto de 1812.*

ORDEN DE LA PLAZA. = Gefe de dia: El teniente coronel D. Francisco Xavier Campana, comandante del 1.<sup>er</sup> batallon de Voluntarios. Parada: los cuerpos de la guarnicion. Ronda y Baños: Milicias.

*Un párroco de Extremadura á sus ovejas con motivo del juramento de la Constitucion. (\*)*

Señores: Ved aquí la ocasion en que debiais contentaros vosotros, y permitirme à mí el que mis ojos, y no mis labios, fuesen los fieles intérpretes de los sentimientos que animan y agitan mi corazon. Si á mí me fuera dada esta ventura, yo os estrecharia gustoso entre mis brazos, yo mezclaria mis dulces lágrimas con las vuestras, y los mútuos sollozos, que embargándonos el uso de las voces harian mas patética y magestuosa la grata escena de nuestra felicidad, serian el anuncio mas expresivo y elocuente de la que llena nuestro pecho en este dia para siempre memorable. Ah! y qué espectáculo tan interesante no seria para los corazones sensibles ver à un anciano padre querer congratularse y felicitar á sus caros hijos por el acontecimiento feliz, que va à hacerlos dichosos para siempre, y no poderlo hacer de otro modo, en el exceso de su ternura, que con el llanto y los abrazos!...

Amados hijos míos: yo tomaria gozoso este partido, tan conforme á los impulsos de mi amor como debido al interes que tengo en vuestra dicha y prosperidad; si la voz imperiosa de la razon no me estuviera diciendo, que en el goce de las humanas felicidades es necesario moderar los impulsos tumultuosos de la alegría, y dar lugar al entendimiento y la reflexion, para que pesando y conociendo á fondo el mérito y valor de lo que se posee, se aprecie como es justo; y el alma por este medio perciba aquellas gratas sensaciones de que solo son capaces los seres dotados de racionalidad.

Alegremonos pues, hijos míos, por los bienes con que se digna enriquecernos la sabia Providencia de un Dios, que no se ha olvidado de nosotros en medio de nuestros extravios; pero conozcámoslo á fondo, para tener mas motivos de adorar y bendecir su bondad, y de entregarnos á los transportes de un sólido y verdadero regocijo. Si, hijos míos: meditemos con ánimo

tranquilo qué es lo que os anuncia, qué es lo que debeis prometeros en la observancia de cuanto se contiene en ese libro inmortal, dictado por la sabiduria y patriotismo: esa obra, hija del cielo infatigable de unos hombres, que, olvidándose de sí propios, no han pensado mas que en la felicidad de una nacion desgraciada: ese monumento eterno de nuestro bien, que si se atiende à las criticas y extraordinarias circunstancias en que ha sido elevado, no podremos ménos de conocer que tiene en sí todas las señales de aprobacion con que marca todas las obras à que preside el dedo invisible de aquel ser Supremo que es el autor y legislador de las sociedades.

¿Qué es pues lo que os anuncia? ¿Qué es lo que os prometeis de su observancia? vuelvo à preguntaros. Pero nó, dexad que yo os lo diga, dexad que yo lo diga en una sola palabra; conceded este desahogo á mi amor y reconocimiento. *El ser libres.* ¿El ser libres? ah! libertad santa, don sagrado, con que el autor de la naturaleza habia dotado á las criaturas formadas à su imágen y semejanza, ¿donde has estado tanto tiempo léjos de nosotros? ¿Quien te desterrò de la desgraciada España? ¿Se hizo, por desgracia, indigna de tí por la desidia de sus hijos, por su insensibilidad, por su criminal silencio y condescendencia? Ah! pues vuelve, vuelve ya triunfante en medio de nosotros: esta nacion generosa ha recobrado su antigua energia; el abismo de sus desgracias la ha hecho despertar del mortífero sueño que la hacia insensible: ya desprecia la tirania y aborrece los tiranos: contra ellos ha levantado el grito de su indignacion.

Sabe y publica que la soberania reside esencialmente en la nacion; que esta nacion magnánima està obligada à conservar y proteger por leyes sabias y justas la libertad civil, la propiedad, y los derechos legítimos de todos los individuos que la componen: su suelo, teñido con la sangre de sus ilustres hijos, recuerda incesantemente à los demas la obligacion en que están de derramar la suya por la conservacion de unos derechos tan sagrados. Todos clamamos por tí, libertad santa, y todos estamos decididos à que reines entre nosotros baxo los auspicios y gobierno de una monarquia moderada hereditaria.

(\*) ; Ojalà que todos los sacerdotes hiciesen tan digno uso de su sagrado ministerio! ; Qué lenguaje mas conforme à la religion pueden emplear sus ministros?



Pues, vuelve, vuelve triunfante en medio de nosotros: yo te saludo, don del Cielo: yo te deposito en mi corazón; pero protesto delante de Dios, y de los hombres, que mi corazón jamás abusará de tan sagrado nombre.

Sí, hijos míos: esto mismo debeis protestar vosotros. Sois libres; pero no con aquella libertad mal entendida, que es obra de la impiedad, del libertinage, del desenfreno, y de la disolución. Nó: esta no es libertad; es una verdadera esclavitud; y sus infelices prosélitos son esclavos de sus pasiones vergonzosas y de sus caprichos delirantes.

Los ciudadanos españoles son libres porque nadie se atreverá ya á insultarlos impunemente: la arbitrariedad y el despotismo no ejercerán mas sobre ellos su tiránico dominio. El hombre activo y laborioso gozará en paz el fruto de sus sudores y trabajos; porque no se lo arrebatará de las manos el empleado codicioso, ó lo aplicará el vano y presuntuoso favorito al fomento de su luxo y á la satisfacion de sus inmoderadas y escandalosas diversiones.

El hombre de bien dormirá tranquilo y seguro en el asilo de su casa, al lado de su esposa y de sus hijos; porque su casa será un sagrado, que nadie se atreverá á allanar, ni perturbar su sosiego. La persona de un ciudadano español, puesta á cubierto del enojo y resentimiento de un juez poco moderado, ó de la malicia y perversidad de un falso delator, no podrá ser detenida, ni privada de su libertad, sin que precedan los indispensables requisitos que exige la lei. Todos nos miraremos y amaremos como hermanos; porque todos somos hijos de la gran familia á que pertenecemos.

Las honras y las distinciones serán obra del mérito, ó de los servicios sobresalientes hechos á la madre patria. Las puertas del honor estarán abiertas para todos; pero ¡ai de aquel orgulloso y atrevido que ose pisar con pies profanos sus umbrales! La exécracion pública lo arrojará de ellos, y lo cubrirá con su eterna maldicion.

El hombre público, independiente en el ejercicio de sus funciones de aquellos respetos y miramientos, que algunas veces hacian titubear á los tímidos y cobardes; libre del yugo que tal vez le imponia el capricho y voluntariedad de aquel de quien creia estaba pendiente su fortuna y sus ascensos, seguro en su destino por una lei protectora, nada tiene que temer sino su infraccion: la lei es su guía: la lei es la que decide en todo: el imperio de la lei es el justo imperio á que nos sometemos gustosos.

Un monarca virtuoso, amado y deseado de todos, será el objeto de nuestra veneracion, de nuestra sumision, y de nuestro respeto; su persona sagrada é inviolable, como la de un padre benéfico y amoroso que no piensa sino en la felicidad de sus hijos, será amada y reverenciada de los suyos con aquella tierna y afectuosa cordialidad que caracteriza la union y adhesion mas íntimas, y la obediencia y sumision mas perfectas.

En una palabra, el ciudadano español sabe ya las prerogativas que están anexas á este título respetable: en esa carta de seguridad están señaladas todas: los derechos del hombre no son

como hasta aquí unos nombres vanos: todos conocen á lo que se obligan por su bien, y por el bien de la sociedad de que son individuos. A todos los empleos y destinos están señalados los justos límites á que deben ceñirse, y que no pueden traspasar sin delito.

Pero ¿para qué os molesto, pudiendo decirlo todo de una vez? Tenemos leyes fundamentales. Tenemos una Constitucion política de la monarquía española. Sí, código magestuoso que la contiene, tú contiene el fundamento de mi felicidad; y lo que es mas grato á mi corazón, las sólidas bases sobre que han de estribar la gloria, la prosperidad, y el bien de mi amada patria: yo procuraré, ya que no puedo otra cosa, grabarte en mi memoria: tú serás el objeto de mis continuas meditaciones. En tí buscaré el consuelo, en tí lo hallaré aun en medio de las agitaciones y desastres que afligen este desventurado suelo; yo te disfrutaré por poco tiempo: la muerte me llama á grandes voces, y me recuerda cada dia el imperio que tiene sobre mí; pero el imperio de la muerte no se extiende á mi alma: yo baxaré tranquilo al sombrío lugar de los sepulcros, si dexo felices á mis conciudadanos vivir baxo el sabio y justo gobierno que les prescribe su Constitucion política: y desde el seno de la paz y en la presencia del Santo de los Santos miraré la suya, y entonaré cánticos de gracias al Dios de bondad que se la ha concedido.

Oyentes, yo sé que vuestros sentimientos no son diferentes de los míos; conozco la rectitud de vuestros corazones, y la habeis manifestado tan repetidas veces en las apuradas circunstancias en que os habeis visto, que injuriaría vuestro celo y fidelidad si multiplicando reflexiones, que no se os ocultan, dilatara mas el momento que deseais con tanta ansia. Lo veo: deseais el momento de dar un público testimonio de vuestra gratitud á los dignos autores de vuestro bien, y de la mas íntima adhesion á los principios en que lo fundan, y quieren perpetuar.

Deseais jurar la Constitucion política de la monarquía española: pues juradla, hijos míos, juradla en la presencia de esos altares donde preside el juez Omnipotente, que está viendo los íntimos secretos de vuestro corazón: y oxalá que las voces con que vais á articular vuestro juramento, traspasando las bóvedas de este santo templo, pudieran resonar y ser oidas en todas las extremidades de la tierra.

Dios de misericordia, autor de todo lo bueno, nosotros conocemos y confesamos que la sabiduría del hombre nada vale, si tu no la diriges con tus divinos auxilios; y que las humanas felicidades son humo y vanidad, si no tienen por fundamento el conocimiento de tus atributos, y la creencia en la verdadera religion, que nos los distingue y enseña. Inútiles serian todos nuestros conatos y deseos si, al jurar la Constitucion que es el apcayo de nuestra prosperidad, no te invocásemos al principiaria, y jurásemos en ella, como lo hacemos, la verdadera religion en que quierdes ser adorado. Queremos ser felices; pero queremos serlo con vos: sin vos no puede haber verdadera felicidad. Admitid, Señor, benigneamente nuestros juramentos; bendecidlos desde el trono de vuestra gloria; no apartéis mas vues-



tros ojos de una nacion que os reconoce, os adora y os invoca humildemente; dignaos inspirar como hasta aqui ideas de justicia y de verdad á los que trabajan acosta de tantos desvelos por nosotros; confortad á los que han cargado sobre sus hombros el grave peso del gobierno; dadnos á todos las luces necesarias, para que conduciendo y apreciando nuestros intereses, observemos con puntualidad el reglamento que nos los asegura: que nosotros os prometemos por nuestra parte serviros con fidelidad, para vivir en esta vida transitoria baxo tu soberana proteccion, y disfrutar tu compañía en la que ha de durar por los siglos de los siglos. Amen.— Junio 29 de 1812.

#### IMPRESOS.

*Carta de D. Manuel de Santurio al autor del Español en Londres, ó sea refutación del núm. 23 de este periódico.*—El autor se propone contestar á varias proposiciones aventuradas é inexactas del periodista, especialmente las estampadas en el citado número, en que supone la necesidad de dar mayores facultades á la Regencia española. Con este motivo analiza el Señor Santurio los acaecimientos principales que intervinieron en el glorioso alzamiento de los españoles, y la marcha errada y torpe de los gobiernos primitivos, apesar de haber tenido cuantas facultades eran imaginables.... Discurre despues sobre las resoluciones de las Cortes, señalando las que mas directamente deben contribuir al logro de nuestra regeneracion politica. Hace digna mencion del sagrado libro de la Constitucion, y recuerda la ignorancia, la impudencia, y la malignidad con que se ha querido entorpecer por unos, y desacreditar por otros, baxo el fatal velo de la hipocresia. De aquí infiere la obligacion de las Cortes de no dexar expuesto aquel libro á los embates de las pasiones, que se apresuraron á arrebatarse el triunfo ántes de tiempo, dando á conocer lo que podrian executar á espaldas de la magestad nacional, cuando tanto se insolentan á su presencia... Conviene saber, para convencerse de esta verdad, que despues de sancionada la Constitucion en medio del mayor alborozo, y con la pompa augusta de que acaso no habrá exemplo, se trata con mayor insolencia que nunca por los enemigos de la patria de restablecer el tribunal de la Inquisicion, y se han acalorado las pretensiones de ciertos cuerpos, y de ciertas clases, que, quizá con la mejor fe, se habian opuesto ántes á toda reforma; pero que ya no la pueden alegar porque la autoridad soberana ha pronunciado, y no son árbitros de oponerse á sus decretos, sopena de dar á la patria la puñalada mortal.... De todos estos antecedentes deduce el autor muchas consecuencias en orden á la necesidad de que subsistan las Cortes para plantear la Constitucion; y con los mismos principios del periodista á quien se dirige le hace ver su imprevision, su inexactitud y equivocaciones en la cuestion que ha provocado sobre facultar mas á la Regencia española; pues es bien cierto que lo está su-

perabundantemente para el objeto de su institucion; y lo es tambien, que aun cuando careciera de alguna facultad, con tal que para la salvacion de la patria la necesitara, y no comprometiese la libertad y el decoro de la nacion, las Cortes se la concederian inmediatamente, segun la deferencia y estimacion con que la han tratado: pero es menester gran prudencia por parte de aquellas; pues es fácil hallar la tiranía donde se busca la libertad.

*Gaceta de la Regencia del 13.*—Avisan de Londres, el 22 último, hallarse nombrado el lord Catcar por embaxador británico en Petersburgo. En aquella capital se tenian noticias de Caracas hasta 24 de mayo: Miranda habia sido proclamado dictador.—Conforme á varios partes del general Espoz Mina, el 29 de mayo atacó el 6.º batallon de su division cerca de Ruesta una columna enemiga, de la que mató 15 é hizo 54 prisioneros: el 9 de junio una partida de observacion hizo 8 prisioneros de la guarnicion de Caparrosa: finalmente, por aquellos mismos dias el 4.º batallon al mando de D. Francisco Asura peleó con 300 franceses, no lejos de Zubiri, matando 141, y haciendo 16 prisioneros.—Segun la gaceta de Madrid, de 24 de julio, José habia llegado aquel dia al Escorial, en donde estableció su cuartel general, debiendo pasar su ejército al dia siguiente el Guadarrama (R. 426.)—Se admiten por 15 dias memoriales para la plaza de regente de la audiencia de Caracas.

*Diario mercantil del 13.*—Mui á nuestro pesar hemos experimentado los funestos efectos de la ignorancia pública: á ella debemos atribuir todos nuestros males; necesitamos pues establecimientos de educacion. Las Cortes justamente revocaron el decreto de la primera Regencia, que mandaba cerrar las universidades; pero esto no basta. Los colegios militares se multiplican felizmente: ¿por qué tambien no se fomentan las universidades baxo un plan sabio?

*Conciso del 13.*—Es menester gran prudencia en el gobierno para con los que se han visto empeñados en el servicio de José; sentando por principio que conviene á la justa causa atraerlos. No se confundan los que han ayudado de corazon á nuestros enemigos con los que sirviéndolos en la apariencia, han hecho en realidad mucho bien, ó evitado al ménos mucho mal á sus hermanos. Sobre todo, el indulto concedido por las Cortes debe circular por todas partes.

#### NOTICIAS.

*Montevideo 14 de abril.*—Una partida de mas de cien revoltosos assolaba la campaña entre los rios Yi y Negro. El 8, al paso de este último, fue atacada por un destacamento de tropas portuguesas, que mató muchos é hizo 6 prisioneros, quitándole 300 caballos que se llevaba, con algunas armas y municiones y muchos víveres y ropas. (Gac. de Montevideo.)



*Idem 17.*— Escriben de Buenos-aires con fecha del 7 haber llegado allí correo del Perú el 4, confirmando la noticia de hallarse el ejército del general Goyeneche en Salta. El faccioso Puirredon estaba en el Rosario, 50 leguas mas acá. El mismo día 4 se instaló en Buenos-aires una nueva corporacion (al parecer legislativa) con el nombre de *asamblea*, compuesta de 33 individuos, que salieron por suerte entre cien electos. El 5 se cantó el Te-Deum con este motivo, asistiendo los *asambleistas* en cuerpo, presididos por el cabildo; y dirigiéndose en seguida á la capilla de San Roque nombraron para miembro del gobierno en lugar del doctor Pasos al citado Puirredon, y por su ausencia al Dr. Diaz Velez, en calidad de suplente. El gobierno se negó á admitir á este, pasándose todo el día en oficios. El día 6 la asamblea, presidida por el cabildo, estuvo reunida desde por la mañana temprano hasta las 9 de la noche, acordando reasumir en sí la autoridad suprema, lo que participó al gobierno por oficio; pero este deshizo la asamblea, y suspendió al cabildo.— Las mismas cartas confirman la muerte del obispo, envenenado, (R. 418) y la confiscacion de todos sus bienes; como asimismo de las propiedades de los habitantes de esta, Lima y la península. (*Cart. part.*)

#### TRIBUNALES.

*Consulado*— El 14 del corriente á las 11 de la mañana se celebrará junta de interesados en la expedicion del bergantin *Ntra. Sra. de Regla*, que con carga de frutos venia á este puerto del de Veracruz, y parece haber sido apresado por un corsario francés, y conducido á Gibraltar represado por una fragata inglesa.

#### PARTES TELEGRAFICAS DE LA LINEA.

Día 13. — Desde las 12 de ayer á las de hoy. Los mismos trabajos. — La bateria de la Cabezuela y la del Angulo han arrojado granadas á esta plaza á las 2 de la tarde de ayer, y á las 9  $\frac{1}{2}$  de la mañana de hoy; contestándoles Puntales, baterias de tierra, fuerzas sutiles, y bombarderas inglesas. Hoy á las 7  $\frac{1}{2}$  y 11  $\frac{1}{2}$  ha hecho tambien fuego á Puntales y Puerta de tierra dicha Cabezuela; contestándole Puntales, baterias de su espalda, obu-

seras de la Aguada y bombarderas inglesas. — Han pasado del Puerto á Puerto-real 30 cabezas de ganado vacuno, y 20 acémilas cargadas: de Puerto-real á Chiclana 3 carros de municiones; y 80 acémilas cargadas: de Chiclana á Puerto-real 46 bagages con equipages, y 1 carro cubierto con 23 infantes de escolta: de este pueblo al Trocadero 1 carro de municiones; y al contrario 3 id. — En el campo de Guia del Puerto de Santa Maria han estado haciendo el exercicio 200 infantes. — A las 9  $\frac{1}{4}$  de la mañana salió del Puerto de Santa Maria dirigiéndose á bahia un bote parlamentario enemigo, al que salió á recibir otro idem ingles, conduciéndolo á bordo del navio contra-almirante, donde permanece.

#### CAPITANIA DEL PUERTO.

Día 13. Desde las 12 de ayer á las de hoy han entrado los buques siguientes: De Gibraltar meo. Ing. Dolores, con tabaco. De Villanueva de Portuman diat. port. Union, en lastre. De Ayamonte gol, id. Union, con cal. De Moguer 2 meos. esp. con aceite, vino, madera y verduras.

#### Artículo comunicado.

Señor Redactor General: Las agitadas circunstancias en que se halló envuelta la España á mediados de 1808, interrumpieron las tareas de una reunion de jóvenes, que, deseando instruirse en la literatura, habian formado (cuatro años ántes) una academia en esta ciudad: muchos de los sujetos que la componian existen aun en este asilo de los buenos españoles: los literatos de la corte y de las demas provincias se hallan casi todos acogidos dentro de sus murallas. Un gobierno justo y liberal ha reemplazado la barbarie del cetro de Godoy. La antigua academia española pereció. ¿Por qué no se trata de formar una sociedad literaria, restableciendo la reunion de aquellos jóvenes, y acabando de desenvolver y rectificar sus ideas con las luces de los principales literatos? ¿se desdenarian estos de unirse á sus tareas? ¿de presidir á sus estudios? ¿ganaria la nacion con este establecimiento? ¿es imposible, acaso, que se verifique?

Suplico á V., Señor Redactor, que se sirva publicar en su periódico estas preguntas de *Un celoso académico*.

#### CALLE ANCHA.

Corre la voz de haber entrado en Burgos el 25 el general Mendizabal. — Cítase una carta interceptada que escribió Urquijo á Azanza, desde Segovia, lamentándose que la fogosidad de Marmont los habia perdido.

#### Aviso.

Don Antonio Gutierrez del Castillo, catedrático de latinidad de las clases nacionales anexas al Seminario conciliar de San Bartolomé, continuará por la tarde sus lecciones en el ante-coro del convento del Carmen.

Imprenta del Estado-mayor-general.



Señor Redactor: Segun he visto en el artículo comunicado inserto por suplemento en su periódico de V. núm. 422, nunca podremos convenirnos el *Averiguador patriota* y yo; porque su notoria parcialidad es imposible que le permita confesar de buena fe la justicia con que mis compatriotas se quejan de la arbitrariedad y el despotismo del gobernador de Puerto-Rico, Don Salvador Melendez. Sin embargo, todo hombre sensato suspenderá prudentemente su juicio, hasta que resolviendo el gobierno las quejas existentes, fixe de un modo irrevocable la opinion pública acerca de una materia que interesa la suerte de doscientos mil habitantes.

Dixe à V. ya, que la primera representacion del ayuntamiento fue acordada en cabildo: ahora añado, que tambien se efectuó, y me fue remitida por aquel ilustre cuerpo para que se leyera à S. M. en sesion pública. Sus comprobantes están autorizados por el secretario del cabildo: consta en ellos que se autorizaron por mandato de aquel; y así estos, como la citada representacion, existen en poder del gobierno; hallándose en el mio los duplicados de todo, que estoi pronto à manifestar à cualquiera que guste convencerse de su legitimidad.

Nada importa que el *Averiguador* tenga el acuerdo en que los individuos del ayuntamiento dicen que no saben de tal representacion; porque este mismo cuerpo lo acompañó à su nuevo recurso del 13 de abril último, leído à S. M. en la sesion pública de 4 de julio, segun consta del respectivo diario de las Cortes. El cabildo manifestó con franqueza las razones que tuvo para eludir anfibológicamente las averiguaciones ilegales del gobernador; y todos saben que, mui lejos de variar en sus sentimientos, reproduxo con mayor fuerza el contenido de su primera representacion; concluyendo por implorar la soberana proteccion del Congreso, para que se le ponga à cubierto del despotismo y las venganzas del citado gefe.

Creo inútil detenerme à probar la consideracion que se debe al primer cuerpo de la isla, en quien las leyes depositan su confianza para reclamar los agravios de los pueblos; la que merece el sindico procurador del Comun, cuando, cumpliendo sus deberes, defiende los derechos de un pueblo oprimido baxo el mas lamentable despotismo; la que merece en fin un obispo, su cabildo, todo el clero, y varias de las primeras autoridades de la isla, las cuales han clamado incesantemente, pidiendo las providencias que exige la justicia y la situacion desgraciada en que se hallan. Nada se ha resuelto, es verdad; ¿pero, porque no se hayan resuelto sus quejas, deberá inferirse que les falte la razon? ¿Por que no se hayan resuelto, deberá inferirse que los cinco regentes sean cinco califas, y cada diputado en Cortes un baxá de tres colas? ¡Excelente lógica, propia del *Averiguador patriota*! ¿No parece mucho mas natural atribuir esta dilacion à las gravísimas atenciones de que la Regencia se halla rodeada en las presentes circunstancias, que la guerra y hacienda llaman con tanta preferencia su celo y sus fatigas?

El ayuntamiento de Puerto-Rico, y las demas autoridades que las han producido, no se excusan à probar la certeza de sus afirmaciones contra el gobernador; antes al contrario desean tener la ocasion de poderlo efectuar, y piden para ello que se le suspenda del mando, cuya solicitud es mui conforme à lo prevenido en el art. 253 cap. 1.º tit. 5.º de la Constitucion. De otra suerte les seria impracticable las pruebas, atendido el carácter de aquel gefe, en extremo violento y arrojado. Cuando se supo en Puerto-Rico, por el diario de las Cortes, que el ayuntamiento habia representado contra los

excesos del Señor Melendez, pasó este à cabildo inmediatamente para averiguar por sí mismo el contenido de aquella representacion. La queja era contra su conducta; por consiguiente, él era en su concepto el ofendido, y los que le ofendieron los regidores. Sin embargo, como el gobernador de Puerto-Rico es *executor de las leyes*, no podia menos de ser el juez de su imaginada ofensa; y al regidor Don Tiburcio Duran de Villafañe, que manifestó saber de la citada representacion, sin forma de juicio, en el mismo acto lo suspendió del empleo, le multó, y apercibió para lo demas que hubiese lugar; todo esto como *executor de las leyes*, segun nos dixo el *Averiguador patriota*. Si los otros regidores no se hubieran servido de palabras anfibológicas, es indudable que les habria cabido tambien la misma suerte que al Señor Villafañe: Puerto-Rico habria visto aquel dia, con el mayor escándalo, aniquilado el cuerpo que le representa, y un atentado de esta magnitud hubiera acaso producido las mas fatales consecuencias. Despues de este exemplar; será fácil probarle à Don Salvador Melendez los gravísimos cargos que se le hacen, teniendo à su arbitrio el poder y la fuerza, no menos prontos que su decidida y bien experimentada resolucion, para exterminar al primero que se atreva à sostenérsele, por mas escudado que esté con la justicia y las leyes?

Ciertamente no me seria difícil demostrar la inexactitud con que el *Averiguador patriota* refiere el atentado cometido con el alcalde ordinario de primer voto de la villa de la Aguada, Don José Antonio Rius; pero como nada importa à mi propósito el que sea ó no culpable la conducta de aquel juez; yo tendré siempre el derecho de decir que se executó en él un acto despótico, que las leyes detestan, y que merece ser castigado exemplarmente, supuesto que sin recibirle declaracion, ni hacerle cargos, que habrian producido su natural defensa, lo expulsó el gobernador de la isla, despues de haberlo mantenido mucho tiempo preso en la capital, arrancándolo al fin de su domicilio, à pretexto de que fuese à ser juzgado por la audiencia del distrito, que reside en la de Cuba.

¿Y qué opina V., Señor Redactor, de las palabras pronunciadas por el gobernador en pleno cabildo? „*Ya revivió el déspota, mi látigo es mui largo, y ahora se ha de ver &c.*” He aquí un cargo que el *Averiguador patriota* llama ridículo, y que no creyó conveniente detenerse à rebatirle; ni aun siquiera en hacer patente su extravagancia, y la pueril precipitacion con que, segun dice, se imprimió. Si no me engaño, estas expresiones son mucho mas propias de un califa que de un magistrado español. A mí me parece mui injurioso este language, y en sumo grado insultante, cuando se tuvo la osadia de usarlo à presencia de un cuerpo tan respetable como el ayuntamiento de una capital; y me parece tambien que debe ser corregido del modo conveniente para que no se repita en ningun pueblo. Así lo ha pedido el cabildo, cuyos individuos que lo presenciaron, y no yo, como se ha supuesto, son los testigos de mayor excepcion que puede haber, para probar la realidad de este hecho harto escandaloso. „Exáminense, dice el *Averiguador*, los escritos del Señor Power sobre estos asuntos; y se verá que siempre hace mencion de cargos mui considerables contra el capitán general de la isla, sin especificar cuales sean; y este proceder no es el que exige la justicia y el desagravio de los pueblos.” Vea V. aquí cómo de la misma moderacion con que he procurado conducirme se deduce una consecuencia mui errónea, para hacer sospechosa mi conducta. Satisfecho con haber presentado al



gobierno las quejas del pueblo que represento, para que las tomase en consideración, no creí necesario diafanizarlas, por el decoro del propio gobernador; mas ya que tan repetidamente se me provoca, sírvase V., Señor Redactor, oír algunos de los cargos que le hace la ciudad de Puerto-Rico.

Se queja el ayuntamiento de la falta de sinceridad con que aquel gefe produce sus informes, desfigurando en ellos la verdad con agravio de las personas mas respetables de la isla: detalla mui circunstanciadamente los repetidos actos de despotismo que ha ejercido desde su desgraciado ingreso al mando de ella: no se olvida de cierta negociacion hecha por el gobernador en la compra del cargamento de la fragata española Fernando VII, que remató en ochenta mil duros por mano de Don José Xavier de Aranzamendi, y para cuyo pago se impuso una contribucion á los mercaderes de la capital: refiere las colocaciones y los sueldos que señaló por cuenta de la hacienda pública á sus criados Carlos Rigó y Vicente Negron, empleándose este en su servicio personal, y el otro en hacer viajes á las colonias extranjeras: habla tambien del empleo de subdelegado de rentas del puerto de la Aguadilla, conferido por el gobernador á Don José Montero de Espinosa Salinas, que alegó el mérito de haber sido criado de su casa en Sevilla, y que se conduce del modo mas escandaloso; malversando cantidades de mucho valor, que no puede haber adquirido con el sueldo de su plaza: todo contra lo expresamente mandado en las leyes de Indias; y en fin, Señor Redactor, para que no se piense que yo exágero estos cargos, insertaré aquí un párrafo con que el ayuntamiento de Puerto-Rico concluye su representacion de 9 de diciembre del año próximo pasado. Dice así á la letra:

„Pero ya se vé, la ciudad de Puerto-Rico, que ha podido hacer la elucidacion mas económica de sus hechos, descansa tambien en la inexorable y bien acreditada justificacion de V. M., de que pesando los desarreglados procedimientos del gobernador, ampare á unos fieles habitantes en fuerza de las leyes, redimiéndolos del yugo insoportable del despotismo; y que ya que su obediencia y humillacion los ha podido reducir á sobrellevar por dos años y medio su arbitrariedad, no sean aquellas virtudes recomendables las que les priven de la fruicion de sus derechos y de su libertad. De otra suerte, seria hacerlos de mui inferior condicion á los que por sí mismos se han tomado la autoridad de eximirlos, y dar motivo para que las provincias insurgentes apoyen sobre su conservacion en el gobierno el dictámen que han seguido, de que, cerrados los oídos de la superioridad, se sostiene á todo trance la posesion de un gobernante, que teniendo el desagrado del pueblo, lleva hecha la causa para su separacion en el juicio mas esclarecido de la justicia; y si no son la ambicion y la avaricia los vicios que abrigan el corazon del gobernador, tendrá mui bastante con saber el voto de los ciudadanos para tranquilizar su espíritu, y conocer que el desconcepto ante V. M., á la faz de todo el orbe, está fundado en los asertos públicos, que son las pruebas mas perentorias y convincentes del abuso.”

Advertiré, en apoyo de cuanto expone el ayuntamiento, que casi todos estos cargos, y otros mucho mas graves, que omito por moderacion, resultan esencialmente conformes segun lo representado por las primeras autoridades de la isla. A todo esto, que es mui natural no lo ignore el *Averiguador patriota*, regularmente dirá, como hasta aquí, que yo procedo con injusticia, procurando desconceptuar al gobernador de Puerto-Rico; que el Señor Melen-

dez es un excelente magistrado, á quien ama todo el pueblo, y que la malignidad está de parte de algunos sugetos de aquella isla, que le hacen una guerra sorda, mas bien con apariencias de cábala que de amor al bien público.

Por lo que á mí toca, cualquiera quedará convencido de mi moderacion, recordando la prudencia con que he prescindido de cuantos insultos me eran personales. Si produzco esta vez razones, que habia silenciado hasta aquí, es porque se me ha forzado á ello, ofendiendo mi carácter público; porque se me presentó á la faz de la nacion como un intrigante, como el mas vil impostor, capaz de sorprender al Congreso produciendo documentos falsos del ayuntamiento de Puerto-Rico. Atacado así de una manera tan inicua, yo debia defender mi honor, manifestando á todo el mundo la sinceridad de mis procedimientos. Ofrecí al Congreso justificarme plenamente, y he principiado ya mis gestiones para conseguirlo; pero entretanto que un tribunal de justicia termine este negocio, ruego á todo hombre imparcial suspenda, como es justo, su juicio, seguro de que á su debido tiempo cuidaré de manifestar al público la sentencia que se pronuncie con arreglo á las leyes.

Y en donde se halla tampoco la malignidad de las personas que representan contra el gobernador? ¿Cuales son las apariencias de cábala que se descubren en sus quejas? ¿Malignidad, cábalas, intrigas! No, Señor Redactor, estas bajas pasiones no caben en un prelado, por tantos títulos respetable como el obispo de Puerto-Rico. Ademas, es imposible una confabulacion entre el cabildo eclesiástico, todo el clero, el ayuntamiento de la capital, y otros de la isla que igualmente han dirigido sus quejas. No seria ménos difícil entre el fiscal de justicia y varios de los primeros magistrados, que tambien dicen lo mismo; siendo, como son todos, unos sugetos que, por la irreprehensible conducta que siempre los ha distinguido, deben merecer la estimacion y el crédito del gobierno. A los mas de ellos les ha demostrado la isla por actos positivos el aprecio y la confianza á que se han hecho acreedores en el concepto público, eligiéndolos para candidatos en las elecciones que se hicieron, cuando se trató de nombrar diputado de la Central y de las Cortes; Y deberán presumirse en tales personas los reprobados manejos, que con tanta animosidad les atribuye el *Averiguador patriota*? Ciertamente que nó; y cuando ménos es una ligereza, harto afrojada, acriminar sin ningun fundamento su conducta. Pero sépase ahora que no son estos solos los que se quejan del gobernador de Puerto-Rico; pues tengo en mi poder un considerable número de cartas de toda clase de personas, así europeas como naturales, y todas contestes dicen lo mismo que aquellos. Puedo manifestarlas á cuantos gusten reconocerlas: en ellas se verá la expresion del dolor, y del idioma de un pueblo víctima del despotismo; pero siempre inalterable en sus sentimientos de honor y de lealtad. ¿Cabrà una cábala entre tantas y tan diversas personas, de distintos paises, estados y condiciones? ¿Mentirán todos, y solo se deberá dar crédito al *Averiguador patriota*? Aquí es donde yo apelo al juicio de todo imparcial, para que decida si en estas acusaciones, tan generales como contestes entre sí, se trasluce el menor asomo de cábala, ó si, por el contrario, en todas y en cada una de ellas resplandece á primera vista el carácter irresistible de la verdad.

Es cuanto tengo que decir por ahora, quedando siempre á la disposicion de V. su afectísimo servidor Q. S. M. B. Cádiz 14 de agosto de 1812. — Ramon Power.

Imprenta del Estado-mayor-general.